

bios en los foros deliberativos, la transcripción del contenido de los diálogos da más sustancia al análisis y una idea menos desmaterializada de lo que acontece en estos procesos deliberativos. Así, se hubiera podido profundizar el análisis de la calidad del debate y del cambio de las preferencias individuales a partir de una observación directa de las interacciones entre los individuos, al analizar por ejemplo el contenido de los intercambios de opiniones y argumentos, los modos de argumentación y de justificación, o los medios que utilizan las personas para influenciar a los demás. Si pretende llegar a un análisis objetivo y sistematizado de los debates, la construcción de indicadores restringe también nuestra comprensión de las dinámicas dialógicas en estos procesos participativos.

A pesar de estos límites metodológicos que muestran la necesidad de articular más las dimensiones cuantitativas y cualitativas para analizar estas nuevas prácticas democráticas, este libro constituye una aportación relevante y original a la literatura empírica sobre las modalidades de la deliberación y sus impactos en los cambios de opinión.

### Referencias bibliográficas

Bacqué, Marie-Hélène, Henri Rey e Yves Sintomer (dir.) (2005): *Gestion de proximité et démocratie participative*, París: La Découverte.

Blondiaux, Loïc (2008): *Le nouvel esprit de la démocratie*, París: Seuil.

Blondiaux, Loïc e Yves Sintomer (2002): «L'impératif délibératif», *Politix*, 57: 17-35.

Dryzek, John (2000): *Deliberative Democracy and Beyond*, New York: Oxford University Press.

Elster, John (1998): *Deliberative Democracy*, Cambridge: Cambridge University Press.

Fishkin, James (1995): *The Voice of the People*, New Haven: Yale University Press.

Font, Joan (dir.) (2001): *Ciudadanos y decisiones públicas*, Barcelona: Ariel.

Fung, Archon y Erik Olin Wright (2003): *Deepening Democracy*, London/New York: Verso.

Manin, Bernard (1985): «Volonté générale ou délibération. Esquisse d'une théorie générale de la délibération politique», *Le Débat*, 33: 73-93.

Mansbridge, Jane (1980): *Beyond Adversary Democracy*, Chicago/London: The University of Chicago Press.

Héloïse NEZ

## Stephen Kalberg

Max Weber.

### Principales dimensiones de su obra

(Buenos Aires, Prometeo, 2008)

La reciente aparición en español del trabajo de Stephen Kalberg *Max Weber. Principales dimensiones de su obra* se inscribe en una tendencia que desde hace algunos años puede corroborarse en el ámbito académico, en el cual se viene llevando adelante una profusa actualización de las interpretaciones sobre la obra de Max Weber (1864-1920). Las renovadas miradas son en general críticas de las interpretaciones canonizadas hace algunas décadas (fundamentalmente la de Talcott Parsons [1902-1979], hegemónica hasta los sesenta, pero aún fuerte en, por ejemplo, Argentina), que se centraron en sus obras sobre ética protestante y capitalismo, metodolo-

gía, acción social y dominación, y que aún permanecen en algunos medios académicos como un modo estereotipado de entender y enseñar a Weber. La renovación de la interpretación del legado del autor alemán en Argentina está, por lo tanto, acoplándose a las nuevas proyecciones que tanto en Estados Unidos como en Alemania, Inglaterra y España están llevando adelante desde hace unas décadas reconocidos especialistas en la vida y la obra del autor alemán, entre ellos Stephen Kalberg.

El autor es Profesor Asociado de la Universidad de Boston y de la Universidad de Harvard, en donde dicta materias sobre teoría sociológica, sociedad americana y cultura política. Ha publicado numerosos trabajos sobre la obra de Weber, y traducido al inglés *La ética protestante y el espíritu del capitalismo (EP)*. Muchas de sus obras conocen traducción española.

La versión en español del libro de Kalberg que aquí se presenta, editada en Argentina<sup>1</sup>, es parte de esta tendencia, y contó con la traducción especializada de Eduardo Weisz, estudioso argentino de la obra de Weber. La labor del traductor fue doble. Además de traducir el trabajo de Kalberg del inglés al español, elaboró una traducción propia de las citas de Weber directamente del alemán. Así, introdu-

ce un valor agregado insoslayable al trabajo, reconocido y agradecido desde la introducción a esta edición por el propio Kalberg. De este modo se evitan las mediaciones y dificultades que significaría traducir del inglés al español términos previamente traducidos del alemán al inglés. Al final del trabajo aparece listada la bibliografía en alemán, seguida de la versión en español (salvo en aquellos casos en los que no existe).

La traducción del legado de Max Weber a otros idiomas conoce una larga historia de equívocos en relación con la reescritura de sus conceptos fundamentales. Es el caso de la famosa metáfora *ein stahlhartes Gehäuse* de EP, utilizada por Weber para caracterizar al capitalismo moderno occidental. Esta metáfora ha sido traducida alternativamente como «jaula de hierro» (*the iron cage* en su versión en inglés<sup>2</sup>) o como «férreo estuche» (Luis Legaz Lacambra). No obstante, muchos estudiosos sostienen que dichas traducciones pierden completamente el sentido original que Weber le imprimió en alemán. Para algunos, *Gehäuse* sería más adecuado traducirlo como «caparazón» o «cáscara» (*shell* en inglés), mientras que *stahlhartes* debería ser traducido como «duro como acero» (*hard as steel*) —y no hierro—, siendo el sintagma correcto «caparazón duro como el acero» (Baher, 2001, *passim*). «Acero» remitiría a

<sup>1</sup> Este trabajo fue traducido al alemán (Bielefeld, 2006), italiano (Il Mulino, 2008), turco (Ankara, 2009) y será publicado en portugués en el año 2010 (Zahar).

<sup>2</sup> Ésta es la traducción de Talcott Parsons del alemán al inglés, mantenida en español por diversos traductores como Francisco Gil Villegas. Ver la edición crítica de este autor a *La ética...* (Weber, 2003), en donde justifica el uso de «jaula de hierro».

una etapa del capitalismo distinta que «hierro», a la vez que «caparazón» daría cuenta de una condición intrínseca a la modernidad, a diferencia de «jaula», de la cual el sujeto podría eventualmente escapar. Los múltiples equívocos en torno al sentido dado por Weber en este pasaje fundamental de *EP* son sólo una muestra del modo en que la decisión del traductor puede condicionar al texto y a los lectores, y lo históricamente problemática que ha sido esta dificultad en relación al legado de Weber. La versión española del libro de Kalberg intenta zanjarla.

La presente obra de Kalberg contiene cinco capítulos y dos apéndices: uno con un listado de definiciones de los conceptos fundamentales de Weber y otro con una cronología de su vida. La sección bibliográfica contiene, además de las referencias, un listado con las principales ediciones en alemán, español e inglés de las obras de Weber, una selección de bibliografía secundaria en inglés y alemán compilada por Kalberg, y una selección de bibliografía secundaria en español (desde 1965) compilada por el traductor. Estas secciones revisten gran valor para los lectores interesados en Weber, al brindar un marco teórico de referencia acerca de los distintos trabajos sobre el pensador alemán.

El *primer capítulo* consiste en un sucinto repaso por la historia personal de Weber, los acontecimientos sociales más relevantes de su época y sus compromisos políticos. A la vez, e ingresando (tal vez sin que el lector lo advierta) ya en el pensamiento de Weber, repasa la problemática de los valores verdaderos y la objetividad, la oposición del autor ale-

mán a una concepción monocausal de los fenómenos culturales y su propuesta de una «sociología empírica del sentido subjetivo». Kalberg se propone mostrar en este capítulo el modo en que Weber formula una sociología particular *histórico-comparativa*, rompiendo con las escuelas (como el positivismo, el utilitarismo, el darwinismo e incluso el marxismo) que planteaban sistemas unificados de valores y un pacífico futuro común. Para Kalberg, Weber no creía que el flujo de la historia tuviera un sentido trascendental, siendo el individuo el inequívoco realizador de su destino. Es por ello que Weber se opuso —siempre según Kalberg— a buscar leyes generales y a ofrecer explicaciones exhaustivas de casos específicos. Este capítulo es entonces un recorrido contextual (sobre el que Kalberg vuelve en el capítulo III) a la vez que un primer análisis sustantivo de la obra de Weber, epistemológico-metodológico.

El *capítulo II* es sin duda la sección con más densidad conceptual del trabajo de Kalberg. Aquí analiza, por un lado, la metodología (más detenida y específicamente que en el capítulo anterior, aunque sin analizar fundamentos filosóficos de la misma) explorando su concepción de la labor sociológica, la «comprensión» en ciencias sociales, su concepción de los tipos de acción, los tipos ideales, el sentido subjetivo y la neutralidad valorativa. Kalberg sostiene que Weber orienta su investigación a problemas individuales y al análisis causal de casos y desarrollos específicos. Por el otro, y a partir de lo anterior, Kalberg analiza las dimensiones fundamentales de los principales trabajos de Weber: *EP* (1904/05-1920), *Economía y Sociedad* —E&S— (1909-

1920) y *La Ética Económica de las Religiones Universales —EERU—* (1915-1920). De *EP* hace un repaso por sus argumentos principales (el rol de la ética protestante en la conformación de una conducta práctica afín con el capitalismo), señalando el rechazo de Weber a explicaciones unilaterales sobre el origen del capitalismo, y mostrando el modo en que, según Kalberg, Weber aplica allí sus postulados metodológicos. En relación a *E&S*, aunque fue organizado, completado y publicado por Marianne Weber luego de la muerte de su esposo, Kalberg sostiene que es una de sus principales obras de madurez, en las que se aboca al estudio de las especificidades de la modernidad occidental. Sin embargo, sólo hace un acotado repaso por la noción de tipo ideal y su utilidad para la construcción de hipótesis sobre la realidad, quedando fuera de análisis los apartados sobre religión, derecho, economía, dominación, música, etc. Kalberg ubica los diferentes apartados de *E&S* en un nivel de análisis común, pero, no obstante, de modo vago y abstracto: «El propio “nivel de análisis” en *E&S* —una serie de órdenes sociales, constelaciones de tipos ideales específicos de cada esfera y portadores sociales— demuestra también su amplia multicausalidad» (Kalberg, 2008: 73). Finalmente, al analizar *EERU*, Kalberg, además de dar cuenta muy sucinta y vagamente de sus argumentos generales, explora nuevamente la cuestión de

la multicausalidad, la que sería aquí también puesta en práctica por Weber, mostrando el modo en que explicaciones idealistas y explicaciones materialistas deben complementarse para acercarse a la comprensión de los fenómenos sociales. Kalberg señala el modo en que Weber explora en este conjunto de escritos la eficacia causal de las ideas y los intereses.

En este capítulo, Kalberg toma posición en un debate entre estudiosos acerca del significado de los trabajos de Weber sobre otras civilizaciones, aunque sin hacerlo abiertamente ni problematizar su posición con otras. Algunos autores sostienen que sus estudios sobre India, China e Israel tienen una significación subyacente, a partir de la cual puede verse en Weber una concepción filosófica singular de la historia universal. El proceso de racionalización histórico-universal, analizado en los diferentes ensayos que componen *EERU*, sería el eje sobre el cual Weber analizó las diversas formas de racionalidad que adoptaron las distintas sociedades en el curso de su desarrollo, entre las cuales le cabe un lugar particular a la racionalidad propiamente occidental, la cual venía siendo estudiada desde *EP*<sup>3</sup>. No obstante, otros autores creen que esos estudios son un modo de profundizar el conocimiento de las causas que llevaron a que Occidente fuera así y no de otro modo. Es decir, que su intención sería meramente comparati-

<sup>3</sup> Para análisis sobre la filosofía de la historia de Weber, cfr. Mommsen (1971), Tenbruck (1980), Weisz (2007). El propio Kalberg realizó sus estudios con F. Tenbruck y escribió una tesis en Tübingen para la Universidad de Nueva York, bajo la dirección de éste, cuyo tema fue el proceso histórico-universal comparado en Max Weber.

va. En este segundo grupo se ubicarían algunas de las afirmaciones de Kalberg, quien cree que los intereses de Weber son de orden histórico-comparativo. Sin embargo, no desconoce el interés de Weber por otras civilizaciones, ni su propósito de constituir un campo de estudios sobre la racionalidad. Weber sostuvo que la «sociología de la religión debe y quiere ser al mismo tiempo, una contribución a la tipología y sociología del racionalismo en sí» (Weber, 1987: 438). Kalberg reafirma esto al sostener «que estos volúmenes no solamente proveen una explicación causal de por qué el capitalismo moderno surgió primero en Occidente, Weber intenta también delimitar la singularidad de cada civilización de las tratadas en *EERU*. Define al “racionalismo chino”, al “racionalismo de India” y al “racionalismo del antiguo Israel”. A partir de eso busca, primero, comparar y contrastarlos con el “racionalismo occidental”, y, segundo, brindar explicaciones del camino particular de desarrollo seguido por cada una de estas importantes civilizaciones» (2008: 80).

En el *capítulo III*, Kalberg ubica el pensamiento de Weber en el contexto de las especificidades del capitalismo y la democracia alemanes de principios de siglo, repitiendo algunos de los elementos tratados en el capítulo I. Aquí, igual que en el primer capítulo, Kalberg se desliza —sin advertencia previa— de factores externos a elementos internos de la obra de Weber. Es así que repasa brevemente los tipos de racionalidad predominantes en las sociedades modernas según Weber (formal, práctica y teórica) y el predominio de la última, con la consecuente preeminencia de la mirada científica del mundo como cosmovi-

sión predominante. También analiza la «respuesta de Weber» a esta situación, su apoyo a la democracia y los parlamentos fuertes y su lugar ambivalente en torno al capitalismo. Finalmente, la necesidad de restringir el margen de influencia de la ciencia, para dejar lugar a los valores, los que son soslayados en la modernidad, al devenir las «verdades científicas» —objetivas y libres de valores— los parámetros de la acción.

En el *capítulo IV*, de sólo tres páginas, Kalberg señala la importancia de abandonar la concepción que ubica a Weber como un «idealista». A pesar de la brevedad, Kalberg ingresa en la problemática de la recepción parsoniana de Weber, enfatizando la necesidad de superarla.

En el *capítulo V* el autor realiza una también brevísima evaluación de los conceptos de Weber. En cuatro páginas, Kalberg repasa «puntos fuertes» y «puntos débiles» de su obra. Los *fuertes* estarían ligados a los interrogantes que se desprenden de la reflexión de Weber sobre las sociedades modernas, el lugar del individuo ligado a ellas, y el modo en que las personas formulan un sentido subjetivo para sus vidas en diferentes contextos sociales. Los *puntos débiles* de la obra de Weber, según Kalberg, radicarían, en primer lugar, en su ambicioso enfoque, lo que lo habría llevado a ser muchas veces poco claro y complejo. Pese a la importancia de sus escritos metodológicos, en los que aparece más fuertemente la cuestión de la subjetividad humana, su lenguaje habría llevado a creer erróneamente, con frecuencia, que fue un pensador estructuralista.

En este último sentido, Kalberg avanza en la valoración de los escritos metodológicos de Weber, en tanto que conteniendo, además de concepciones sobre la metodología en ciencias sociales, un análisis cultural. Kalberg relaciona los postulados sobre la neutralidad valorativa, la objetividad y la libertad de juicios de valor, con un contexto cultural específico<sup>4</sup>.

También, según Kalberg (elemento que no sería punto débil de Weber, sino más bien de sus traductores), las traducciones de su obra han caído frecuentemente en inconsistencias teóricas. Asimismo, los postulados metodológicos de Weber y sus escritos sustantivos habrían sido muchas veces cuestionados en su correspondencia. Finalmente, ha sido fuertemente cuestionada la viabilidad de un enfoque que se centra en el sentido subjetivo.

Esta obra de Kalberg, de carácter introductorio, es meramente expositiva. Aunque se inserta en una mirada renovada de la obra de Weber y la expresa, no problematiza los diferentes trabajos del autor entre sí ni con la vasta bibliografía secundaria existente. Si bien sintetiza las dimensiones que, luego de un siglo de estudios sobre el legado de Weber, comienzan a mostrarse como las de su mayor interés, Kalberg no pone en discusión su propio trabajo con la

multiplicidad de voces sobre la obra del autor alemán. No obstante, señala una advertencia de la que probablemente haya que partir para aproximarse a la obra de Weber: «cada intérprete de Weber pareciera descubrir un “Weber” diferente» (2008: 82). Efectivamente, la obra de Weber es tan vasta, y atraviesa temas de estudio tan disímiles, que darle una unidad probablemente sea una tarea imposible.

Esta obra de Kalberg tiene virtudes y limitaciones que radican en el mismo punto: tiene unidad y densidad teórica, pero es breve y poco sistemática en muchos tópicos.

Hay que partir del carácter introductorio de este trabajo para hacer una valoración de él. Respondiendo la pregunta: ¿para qué tipo de lectores fue escrito este libro?, podrá tal vez comprenderse que, en tanto que herramienta aproximativa al legado de Weber, este libro es de valor insoslayable para alumnos e interesados en la obra de Weber que realizan su primera aproximación a la misma.

### *Bibliografía general*

Baehr, Peter (2001): «The “iron cage” and the “shell as hard as steel”: Parsons, Weber and the stahlhartes Gehäuse Metaphor in the Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism», *History and Theory*, 40: 153-169.

<sup>4</sup> También ha avanzado en este sentido Tenbruck al sostener que de sus escritos metodológicos, en los que Weber traza la distinción entre juicios de hecho y juicios de valor (los últimos son los que deben ser excluidos de la labor científica), Weber extrajo conclusiones sociológicas: «La imposibilidad de fundamentar racionalmente los valores jugó un rol fundamental en la sociología de Weber. La racionalidad de los fines —las razones por las que las metas son perseguidas— no es en sí misma susceptible de prueba racional: los más diversos y contradictorios modos de conducta pueden ser racionales en términos de la adecuación entre medios y fines» (*op. cit.*: 335). Tenbruck relaciona así la problemática de la racionalidad, fundamental en sus escritos sobre religión, con el postulado metodológico de la neutralidad valorativa. Ambos tendrían un mismo axioma de origen: lo que es racional desde un punto de vista, puede no serlo desde otro, habiendo múltiples formas de racionalidad.

Kalberg, Stephen (2008): *Max Weber. Principales dimensiones de su obra*, Buenos Aires: Prometeo.

Mommsen, Wolfgang (1971): «La sociología política de Max Weber y su filosofía de la historia universal», en Talcott Parsons *et al.*, *Presencia de Max Weber*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Tenbruck, Frederick (1980): «The problem of thematic unity in the Works of Max Weber», *British Journal of Sociology*, 31 (3): 316-351.

Weber, Max (1987): «Excurso», en *Ensayos sobre sociología de la religión*, Madrid: Taurus.

— (2003): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, DF: Fondo de Cultura Económica.

Weisz, Eduardo (2007): «Religión y procesos histórico-universales, 1904-1920: una vez más sobre la unidad temática en Max Weber», en *La vigencia del pensamiento de Max Weber a cien años de «La ética protestante y el espíritu del capitalismo»*, comps. P. Aronson y E. Weisz, Buenos Aires: Gorla

Rocío OTERO

## Guillem Rico

### Líderes políticos, opinión pública y comportamiento electoral en España

(Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009)

«Y, por natural gravitación, se convirtió enseguida en líder»  
(p. 102)

Francisco Ayala (1958), *Muertes de perro*, edición de Cátedra, 2006

«La candidata oficial», «el ocaso de un dirigente» o «la nueva estrella» son algunos de los titulares destacados por los medios de comunicación que hacen referencia a los/las candidatos/as de los partidos políticos que compiten electoralmente de forma cotidiana en diferen-

tes contiendas electorales. Estos titulares están seguidos generalmente de una descripción minuciosa de cada líder, o de aquellas características que le identifican, tanto relativas a su apariencia externa como a su formación y a sus orígenes políticos, pero, sobre todo, se hace especial hincapié en los elementos que permiten medir su liderazgo. Es decir, se pone el acento en las cualidades que facilitan o perjudican el proceso de interacción con sus seguidores, o con potenciales votantes. De hecho, estos líderes lo son en la medida en que existe un grupo de seguidores que les reconoce como tal. Ese reconocimiento por parte de los seguidores es el que justifica que los electores (y no tanto los líderes) sean el objeto fundamental del libro de Guillem Rico.

Se trata de un excelente trabajo, con seguridad, de referencia obligada tanto para quienes desde la ciencia política deseen conocer la forma en la que se produce la influencia de los líderes en el comportamiento electoral, como para investigadores de otras áreas vinculadas a la comunicación o al *marketing* político interesados en diseñar estrategias que puedan incrementar dicha influencia. Además, este libro viene a llenar un vacío en la ciencia política española, ya que este tema ha recibido una escasa atención como objeto de estudio por diferentes motivos, entre ellos el carácter parlamentario del régimen y la dificultad de separar la imagen del líder de la del partido político al que pertenece. De hecho, las aproximaciones al tema han sido muy parciales al descubrirse, en diferentes análisis multivariados relativos a democracias europeas, que el impacto electoral del líder es limitado frente a otras variables.